

La palabra «pobre»:

Dimensiones Lexicográficas y gramaticales

o. Introducción

Con ocasión de nuestra participación en un estudio sobre la pobreza en España, juzgamos de interés aportar al mismo información sobre el problema citado a partir de la lengua, privilegiado espejo de la sensibilidad social. Consideramos que los fondos del Diccionario Histórico de la Lengua Española ¹

(1) La publicación del Diccionario Histórico constituye una empresa de alta envergadura, en la que la Academia concentra parte considerable de su trabajo. El primer intento de publicación de un Diccionario Histórico data de 1933, pero la publicación del trabajo realizado se quebró en su segundo volumen. "Acerca de los motivos que determinaron a la Academia a suspender la publicación de una obra empezada y a iniciar otra nueva, así como los propósitos con que ésta fue concebida, principios históricos que la informan, métodos empleados, delimitación en el tiempo y en el espacio del caudal inventariado, etc., se dará suficiente noticia en el prólogo y en las páginas preliminares que habrán de publicarse a la conclusión del primer volumen" (pág. VII de: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*. Seminario de Lexicografía, Madrid. 1960; fascículo 1. (Van publicados ocho fascículos.) Como aún no se ha publicado el prólogo prometido en esta nota introductoria del primer fascículo, la información documental sobre el método de trabajo aplicado a la confección del *Diccionario* hay que buscarla en dos trabajos de Julio Casares: *El Seminario de Lexicografía. Su significación y cometido*, en Boletín de la Real Academia Española, año XXVI, Tomo XXVI, 1947; págs. 169-191, e *Introducción a la Lexicografía Moderna*; prólogo de W. von Wartburg; Madrid, C.S.I.C., 1950. 354 páginas.

Los fondos del Seminario de Lexicografía (constituido por un equipo de especialistas que dispone del material y redacta los artículos lexicográficos del Diccionario) se nutren de papeletas anteriores a la elaboración del primer Diccio-

eran una fuente especialmente adecuada en razón de que recogen textos de diferentes géneros, épocas y autores, y constituyen, por consiguiente, una selección con valor de muestra— difícil de mejorar con los recursos a nuestro alcance.

Para su utilización obtuvimos las correspondientes autorizaciones y asesoramientos² y orientamos nuestro trabajo hacia dos objetos de investigación: la recopilación de datos ilustrativos de la imagen social y el estereotipo de los pobres en la sociedad española³ y el examen de ciertos aspectos lexicográficos y gramaticales de la palabra «pobre», que es el tema que se expone en este trabajo.

I. Objeto

En concreto, el objeto de nuestro trabajo ha constituido en realizar un estudio comparativo de las frecuencias, en el uso del lenguaje, de las diversas acepciones de la palabra «pobre»⁴, utilizando como indicador de tal fenómeno, la distribución de frecuencias de las acepciones de esta palabra en la muestra de textos antes citada.

nario de 1933, del material utilizado para la elaboración de este primer Diccionario y de la papeletización posterior, según un plan programado, que completa lagunas existentes en el material anterior. Todo el material reunido para cada una de las palabras, en la redacción de los artículos lexicográficos que se han publicado, recibe una concienzuda ordenación por acepciones y dentro de cada una de las acepciones se dan cinco autoridades papeletizadas, por lo menos, para cada una de las tres etapas en que se ha dividido la ordenación cronológica de tipo histórico (principios de la lengua-1500; 1500-1701, 1701-época actual).

(2) La realización de esta investigación ha sido posible gracias a la ayuda de D. Rafael Lapesa, Secretario de la Academia de la Lengua, que generosamente ha puesto a nuestra disposición los riquísimos fondos que sirven de base para la redacción del Diccionario Histórico de la Lengua Española. Nuestro reconocimiento se extiende también al Sr. Arranz, redactor de dicho Diccionario.

(3) Esta información será utilizada por Demetrio Casado, en el trabajo *Ensayo sobre la Pobreza*, que realiza para la Fundación FOESSA.

(4) En el *Frequency Dictionary of Spanish Words*, de E. Chang Rodríguez y Alphonse Juilland, London, 1964, se registran las frecuencias de uso de la palabra *pobre*, correspondientes a su doble categoría gramatical, como sustantivo y adjetivo. No se registran las frecuencias correspondientes a las diversas acepciones de dicha palabra, objeto pretendido en este trabajo.

Interesa notar que dadas las características históricas del material que hemos utilizado y dada la restricción léxica de este trabajo (constreñido a un sólo término del amplio universo señántico contenido en la palabra «pobreza») los resultados no pueden ser aportaciones fundamentales. El carácter *diacrónico* y *unidimensional* (en lo que se refiere al término único empleado) exige a nuestro trabajo de planteamientos estructurales, que si en un principio entraron en nuestra intención, pronto hubieron de ser abandonados.

2. Método

El procedimiento seguido en nuestro trabajo exploratorio ha consistido en clasificar el millar de papeletas examinadas. A tal efecto, fue necesario definir previamente los criterios y las categorías de clasificación que referimos a estos cuatro aspectos:

- 1) categorías gramaticales.
- 2) acepciones.
- 3) sujetos a los que se aplica (en el caso del adjetivo).
- 4) posición (para el caso del adjetivo-atributo inmediato).

El cuadro de clasificación inicialmente establecido, basado en una limitada exploración preliminar, fue verificado, al ser aplicado en la investigación y en el curso de la misma vimos la necesidad de introducir varias correcciones en el sentido de suprimir acepciones que no se dan en algunas categorías gramaticales (especialmente en la del «atributo mediato») y de añadir acepciones, aspectos y matices no previstos inicialmente. De este modo se estableció el cuadro de clasificación definitivo, que se recoge a continuación y que constituye el primer resultado positivo de nuestro trabajo, en cuanto que define las alternativas reales de las variables utilizadas.

CUADRO DE CLASIFICACION

	1. CATEGORIAS GRAMATICALES	2. SUJETOS A LOS QUE SE APLICA	3. ACEPTACIONES	4. POSICION
	A- SUSTANTIVO		<ul style="list-style-type: none"> ● Carente en general. ● Mendigo. ● Pobre vs. rico ● Pobres y ricos como expr. totalizadora 	
B.-ADJETIVO	ATRIBUTO INMEDIATO.	Personas	<ul style="list-style-type: none"> ● Carente en general. ● Expresión compasiva. ● Expresión despectiva y frases hechas "pobre hombre", "pobre diablo". 	Antepuesto
		Animales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Carente en general y/o expresión compasiva ● Expresión despectiva 	Pospuesto.
		Realidades materiales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Expr. de poco valor, modesto, escaso. ● Compasión ● Desprecio. ● Expresión técnica. 	Sustantivado.
		Realidades no materiales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Escasez, insuficiencia ● Valoración negativa. ● Limitación esencial. ● Otros. 	
	ATRIBUTO MEDIATO. (Con verbos copulativos y no copulativos).	Personas	<ul style="list-style-type: none"> ● Carente en general. 	
		Animales.	<ul style="list-style-type: none"> ● Carente en general. ● Otros. 	
	ADJETIVO PREPOSICION	Realidades materiales	<ul style="list-style-type: none"> ● Expr. de poco valor, modesto, escaso. 	
	ADJETIVOS EN CONSTRUCC. EXCLAMATIVAS			

Las categorías gramaticales que hemos manejado responden a los planteamientos de la gramática tradicional; por tanto, hemos partido de las distinción nombre sustantivo/nombre adjetivo, distinción que —como es sabido— no resultaba claramente admitida por la especulación gramatical de los autores griegos y romanos⁵.

Quizá en esta falta de distinción entre las dos funciones gramaticales ya en sus orígenes etimológicos⁶, radique la explicación a cierto número de casos que hemos encontrado como de dudosa delimitación. Así en el siguiente texto:

“—¿Qué es pobre? —replicó.

—El hombre —dije yo— que no tiene nada de cuanto tiene el mundo.” (Quevedo. Ed. Astrana Marín 3 a 1945).

Por otra parte, tal vez sorprenda que en la clasificación se mezclan cuestiones de diversos alcances y planteamientos. Es éste un problema que no nos ha pasado por alto. Ahora bien, como justificación o aclaración de la consideración conjunta de los campos gramatical y lexicográfico, es preciso tener en cuenta que la distribución de las categorías (primera columna) responde a criterios de orden gramatical y que es precisamente en el seno de las mismas donde se efectúa la delimitación de tipo lexicográfico.

Queremos notar, además, que no podía olvidarse en los apartados dedicados al adjetivo en función de calificador de sustantivos el importante problema de orden sintáctico y estilístico de su posición —antepuesto, pospuesto— con relación al sustantivo calificado. Por tal motivo, en los apartados lexicográficos se considera conveniente realizar una tabulación paralela referida a dicha función sintáctica del adjetivo.

(5) Véase sobre el problema de la historia de las categorías gramaticales los siguientes trabajos de divulgación: ROCA PONS, JOSÉ, *Introducción a la Gramática*. Barcelona, Vergara, 1960, 2 vols. (vol. 1 pág. 152 y sigs.) y GARCÍA, CONSTANTINO, *Contribución a la historia de los conceptos gramaticales*, Madrid, C.S.I.C., 1960 (págs. 106 y sigs.).

(6) La forma latina *Pauper* (“pobre” español) procede del cruce de dos formas anteriores: *paucus* y *pario*; *paucus* tiene una raíz indoeuropea. Véase R. GAUDSAIGNES D’HAUTERIVE, R.: *Dictionnaire des racines des langues indoeuropéennes*. París. Librairie Larrouse. 1949.

Por fin, interesa hacer dos observaciones más: la primera es que, como el cuadro de clasificación fue corregido y ajustado sobre un estudio empírico preliminar, el conjunto de sus alternativas es casi omnicomprendivo de las respuestas examinadas en el estudio, de modo que fueron muy pocos los casos en que hubo que utilizar alternativas residuales del tipo «otros», «varios», etc.; la segunda se refiere a que al definir las alternativas se procuró que fueran excluyentes, según puede verse examinando el cuadro, y en aquellos casos en los que se planteaba la posibilidad de más de una clasificación, se optó por la más específica con objeto de evitar toda repetición que hubiera perjudicado la claridad estadística de los resultados.

3. La muestra

Antes de pasar a exponer los resultados debemos dar cuenta de las características generales de la muestra o selección de textos examinada.

Del conjunto de papeletas correspondientes a la palabra «pobre» se excluyeron: aquéllos en los que este término aparecía modificado por procedimientos morfemáticos (aumentativos, diminutivos, derivados); las fichas repetidas (procedentes en el mayor número de casos de refraneros y vocabularios); las fichas de difícil lectura dada la equívocidad presentada por grafías. El número de papeletas restantes es de 1.044.

Su distribución por siglos, excluidas 44 papeletas carentes de datación cronológica (por proceder de textos orales anónimos o de ediciones modernas de textos antiguos no literarios) es la siguiente:

Siglos	Papeletas
XIII	23
XIV	13
XV	108

XVI	251
XVII	219
XVIII	79
XIX	185
XX	122
<hr/>	
Total	1.000

Puede observarse una notable desproporción entre el número de papeletas reunidas para los llamados siglos de oro (XVI y XVII) con un 47% del total y el resto de los siglos. Singularmente es notable la desproporción entre estos siglos por un lado, y los medievales y el siglo XX por otro. Evidentemente la producción escrita —fuente esencial de información en los trabajos de la Academia— de la Edad Media es considerablemente inferior a la de los siglos posteriores. El siglo XX todavía inconcluso, con su impresionante explosión de papel impreso⁷ nos parece que no está proporcionalmente representado. La desproporción a favor de los siglos XVI y XVII está determinada a su vez por el gran número de papeletas pertenecientes a determinados autores, por ejemplo Fray Luis de Granada, con 39 papeletas usadas en nuestra muestra, Sebastián de Horozco, con 35, Correas con 34, Lope de Vega, con 31, Tirso de Molina, con 15, Cervantes con 60, Quevedo con 22. Destacan por su frecuencia en otros siglos el Cancionero de Baena, con 61; Torres Villarroel, con 37; Feijoo, con 21; Bretón de los Herreros, con 31 y Unamuno con 15.

Para terminar esta rúbrica es necesario hacer constar que de las 1.044 papeletas consideradas inicialmente utilizables, 49 hubieron de ser desechadas en el momento de la clasificación a causa de carecer de suficiente contexto, lo que impedía la delimitación exacta de la acepción o de la función gramatical. Por consiguiente, la base del análisis y de las distribuciones de frecuencias que se exponen seguidamente, queda reducida a 995 papeletas.

(7) ESCARPIT, ROBERT, *The book revolution*, London, Harrap-Unesco, 1966, 160 págs. (Hay edición española de Alianza Editorial. Madrid, 1968.)

4. Resultados

4.1. *Distribución por categorías gramaticales y sujetos a los que se aplican.*

La tabla siguiente recoge la distribución en cifras absolutas y relativas de las 995 papeletas utilizadas, según las categorías gramaticales de la palabra «pobre» en sus textos con especificación para las categorías «Atributo inmediato» y «Atributo mediato» de la distribución de sus frecuencias según los sujetos a los que se aplican.

Tabla I.

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS POR CATEGORIAS GRAMATICALES Y SUJETOS A LOS QUE SE APLICAN

<i>CATEGORIAS GRAMATICALES Y SUJETOS A LOS QUE SE APLICAN</i>	<i>FRECUENCIAS</i>	
	<i>N.º</i>	<i>%</i>
SUSTANTIVO	(382)	38
ATRIBUTO INMEDIATO	(410)	41
● de personas	(244)	60
● de animales	(9)	2
● de realidades materiales	(91)	22
● de realidades no materiales	(66)	16
ATRIBUTO PREDICATIVO	(119)	12
● de personas	(94)	79
● de animales	(3)	2
● de realidades materiales	(9)	2
● de realidades no materiales	(13)	11
ADJETIVO + PREPOSICION DE/EN	(45)	5
ADJETIVO EN CONSTRUCCIONES DE VALOR EXCLAMATIVO	(39)	4
TOTAL DE PAPELETAS UTILIZADAS	(995)	100

En las papeletas revisadas se puede observar una proporción superior de casos del término *pobre* en función de adjetivo (62% frente al 38% para el sustantivo), predominio que viene confirmado por el primordial sentido calificador de su étimo latino y por la misma disposición de los diccionarios. El *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (décimotercera edición, 1956) anota en la cabecera del artículo que dedica a esta palabra: «adj. Necesitado, menesteroso y falto de lo necesario para vivir o que lo tiene con mucha escasez. Usase también como sustantivo...» María Moliner (*Diccionario de uso de Español*, Gredos, Madrid 1966-67) escribe: «adjetivo y nombre». Esta precedencia que los diccionarios conceden al uso adjetivo, queda pues suficientemente documentada en nuestra exploración⁸. Ahora bien, la frontera entre las funciones adjetiva y sustantiva pierde precisión en ciertos casos como en los de sustantivación del adjetivo y en un texto muy pertinente del *Estebanillo González* (1646) en el que el autor sintetiza en una sola forma los dos valores gramaticales de la palabra «pobre»: (refiriéndose a un mendigo y con un marcado sentido compasivo) escribe «y mi dos veces pobre, agarrado a su bacía el hocico, cerrábame y hacíame más gestos que una mona» (libro 1, cap. III).

El empleo adjetivo del término *pobre* plantea una problemática más compleja que su uso como sustantivo. Habrá podido verse expuestas en el cuadro de clasificación y en la tabla anterior tanto la distinción de tipo formal-gramatical como la amplia red de posibilidades significativas que se han utilizado en nuestro trabajo de clasificación.

Debe notarse también que hemos tabulado en las diferentes alternativas del capítulo «*pobre* en función de adjetivo» bastantes usos de adjetivos sustantivados. No nos ha parecido oportuno contabilizar estos casos en el capítulo del sustantivo por cuanto estas *transposiciones-traslaciones* en la terminolo-

(8) Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que las acepciones correspondientes a la categoría "adjetivo" son mucho más numerosas y diversas y que la acepción al parecer primaria y fundamental de "carencia" ha experimentado una formidable tendencia hacia la categoría sustantiva.

gía de Bally de categorías gramaticales, a pesar de hallarse plenamente realizadas desde un punto de vista morfo-sintáctico, desde una perspectiva semántica de orden superior, siguen conservando sus dimensiones significativas de orden subjetivo⁹.

En relación con la distinción formal-gramatical antes mencionada, el capítulo del adjetivo ha sido dividido en cuatro secciones de acuerdo con el siguiente criterio: Las dos primeras secciones corresponden a las dos funciones sintácticas características de esta parte de la oración; denominamos a la primera siguiendo a Lenz «Atributo inmediato» y nos referimos con esta denominación al adjetivo que califica directamente al sustantivo al que sirve de complemento y se coloca yuxtapuesto a él («pobre hombre», «gas pobre», etc.); llamamos a la segunda «atributo mediato» denominación que, en este trabajo, engloba la doble función del adjetivo como atributo de un verbo copulativo —atribución copulativa— («ser pobre») y como complemento de un verbo no copulativo —atribución predicativa— («vivir pobre», «vestir pobre»).

La tercera sección responde a un criterio puramente formal basado en la presencia de un elemento relacionante —preposiciones— que se interpone entre el adjetivo y un sustantivo. Por último, la cuarta sección ha servido para subrayar con mayor énfasis los matices subjetivos implicados en el archisemema exclamativo en que el adjetivo «pobre» se hallaba inserto. Utilizaremos el esquema de las cuatro secciones citadas para la exposición de los resultados correspondientes.

Para terminar esta primera rúbrica introductoria queremos hacer notar que la casuística significativa que resulta de nuestra exploración añade algunos matices lexicográficos que no hemos encontrado recogidos en los diccionarios; nos parece advertir que en el uso calificador del término «pobre» aparecen frecuentes connotaciones de tipo afectivo y despectivo y observamos también una nueva acepción que se refiere a una profunda concepción antropológica de cariz filosófico-religioso

(9) Clasificamos como sustantivados los casos en que el adjetivo va acompañado del artículo solamente, faltando el nombre.

en la que el ser humano—término *ad quem* de la calificación—es concebido como ser radicalmente menesteroso.

“Y así en lo natural como en lo sobrenatural quedó desnudo, herido y lastimado, pobre y menesteroso el hombre”
(Beato Simón de Rojas: *De la Oración y sus grandezas* (1552-1624) Ed. Buenos Aires 1939; pág. 17)

4.2. «Pobre» en función de sustantivo

Se han contabilizado un total de 382 casos (38% del total) correspondientes a un uso claro de la palabra empleada bajo esta categoría gramatical. Las acepciones recogidas responden a las usualmente admitidas por los diccionarios: «carente en general» y «mendigo»; para incluir las papeletas en esta segunda acepción hemos procurado que emergiera nítidamente del contexto, el sentido de «hombre que vive habitualmente de la limosna»¹⁰. Hemos podido constatar una también conocida tercera acepción, la de pobre como opuesto y enfrentado a rico (hombre poseedor de bienes), oposición de claro carácter social; por fin, hemos creído interesante consignar independientemente los casos en que las dos palabras en plural y en oposición, aparecen en expresiones de carácter totalizador. La distribución de frecuencias puede verse en la Tabla 2.

(10) La sociología ha puesto de manifiesto que la institución de la limosna constituye una de las circunstancias básicas en la definición de la pobreza tradicional.

Tabla 2

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS ACEPCIONES DEL SUSTANTIVO

<u>ACEPCIONES</u>	<u>FRECUENCIAS</u>
Carente en general	(252) 66
Mendigo	(63) 17
Pobre vs. rico	(50) 13
Pobres y ricos como expr. totalizadora	(17) 4
TOTAL	(382) 100

La acepción «carente en general» recoge el mayor número de casos fichados. El absoluto predominio de esta acepción sobre las otras tiene una inmediata explicación en la amplitud y flexibilidad de su recinto semántico, mientras el sentido de las otras acepciones resulta unívoco y tajante.

El sustantivo «pobre» en cada una de las acepciones indicadas puede desempeñar, y de hecho desempeña, cualquiera de las funciones sintácticas propias de su rango de elemento primario (sujeto de la oración, complemento del núcleo verbal, complemento del núcleo nominal). Algunos casos de los estudiados pueden ilustrar la triple dimensión significativa y su funcionamiento sintáctico como elemento oracional.

Ejemplos de acepciones:

1.ª acep.: “La verdad es que el mundo para los pobres y para cierta clase de pobres, sobre todo, no es un paraíso” (Becquer: Artic. 1871.11)¹¹.

“Sin duda es éste algún pobre, pues no lo quiere nadie, las señas de pobre son por lo menos” (Quevedo: ed. Astrana Marín 3.ª 1945).

(11) Transcribimos literalmente las referencias bibliográficas registradas en las papeletas.

2.^a *acep.*: “Avia(en el banquete) ... muchas limosnas a pobres” (A. Herrera: Historia general de las Indias. Ed. 1601, dec. 3, pág. 171, col. 1).

“El pobre que pida pan, carne tema si se la dan” (Correas, Refr.).

3.^a *acep.*: “El rico dejaba su sobrante en favor del pobre que no tenía lo necesario” (Concepción Arenal: La Beneficencia, la Filantropía y la Caridad. Obr. ed. 1894, T.2. pág. 12).

“El rico non acreciente e el pobre mengüe” (siglo XIV. Biblia Judío-cristiana).

4.^a *acep.*: “Ni aun la natura.../ Non fizo ricos nin pobres menguados” (Canc. de Baena. Obras, pág. 409).

“Bajos, altos y mayores/pobres, ricos y señores/De Aldran viene todo el cuño” (Lucas Fernández. Farsas y Eglogas. Edic. de la Academia, pág. 150).

“El rey debe guardar las leyes (...) todos son tenudos de las guardar (...) Tambien los ricos como los pobres” (Alfonso el Sabio: Opúsculos Legales. Edic. Acad. Hist. E.I., pág. 5).

4.3. *Pobre* como atributo inmediato

De las cuatro secciones en que ha quedado dividido el subcapítulo «adjetivo», es ésta la que lleva una mayor proporción de casos anotados, pues le corresponden 410 casos del total de 613 usos adjetivales estudiados. La mayor abundancia del «atributo inmediato» conlleva una mayor gama de matices significativos que resultan de la cuádruple división que hemos realizado en función de la naturaleza del sustantivo calificado. Se han diversificado los sustantivos términos de la calificación en estas cuatro escalas (las frecuencias correspondientes pueden verse en la tabla 1):

- A) nombres de personas humanas
- B) nombres de animales
- C) nombres de realidades materiales
- D) nombres de realidades no materiales.

A) *Calificativo de nombres de personas*

El número de casos en los que «pobre» se atribuye directamente a personas es de 244 (el 60 por 100 de los casos de «atributo inmediato») y las acepciones registradas en las paletas correspondientes, se distribuyen según se indica en la

Tabla 3

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS ACEPCIONES DE ATRIBUTO INMEDIATO DE PERSONAS

	<i>ACEPCIONES</i>		<i>FRECUENCIAS</i>	
			N.º	%
Carente en general			(56)	23
Expresión despectiva y frases hechas "pobre hombre", "pobre diablo"			(19)	8
Expresión compasiva			(169)	69
TOTAL			(244)	100

En relación con el problema de la posición del atributo se registraron las frecuencias señaladas en la Tabla 4.

Tabla 4

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE POSICION DEL ATRIBUTO INMEDIATO DE PERSONAS, SEGUN SUS ACEPCIONES (cifras absolutas).

Posición	Acepciones		
	Carente en general	Expresión compasiva	Expresión despectiva
Antepuesto	8	141	19
Pospuesto	42	—	—
Sustantivo	2	28	—
En aposición	4	—	—
TOTAL ...	56	169	19

El prácticamente exclusivo uso del adjetivo pospuesto en la primera acepción resulta de su función descriptiva y determinativa. Los casos de anteposición son casi excepcionales y determinados en ocasiones por causas bien patentes que eliminan toda posible duda como son imposiciones de la rima o formación de figuras en textos en verso.

«Que no hay linaje en el mundo / por más alto y eminente / Sin algún pobre pariente. (Lope, B.A.E. Tomo 34, pág. 102. vol. 3. Rengl. 59), o bien refiriéndose a personajes arquetípicos: «el pobre Lázaro» (siempre enfrentado mentalmente al «rico Epulón»). Hay algunos casos dudosos en que «pobre» antepuesto podía seguir teniendo una principal significación de carencia junto a connotaciones compasivas o despectivas, pero han sido desestimados por no haber suficiente contexto para dilucidarlo.

Esta acepción por consiguiente resulta ser la más objetiva en la función adjetiva del término «pobre»¹².

Ejemplos de anteposición:

“Como de un pobre colono fue la casita de su nacimiento” (Martí, J.: Obras (1946) Cuba- p 1099, a 1885).

“Como parece claro en aquel pobre Lázaro del Evangelio, que después de muerto fue llevado por manos de ellos al seno de Abrahan” (Granada, Luis de: Guía de pecadores: Edic. de Madrid. 1780 T.I., págs. 127, vol. 1).

Pospuesto: “Grand atrevimiento fase el home pobre que se quiera tomar e egualar con el rico...” (Castigos y Documentos del Rey (Don Sancho. Ed. Rivadeneira, pág. 130, col. 2).

“Que no sea caballero hombre muy pobre” (D. Alonso de Cartagena: Doctrinal de Caballeros. Edic. de 1487, pág. 24).

Sustantivado: “Prisiones de pobres / Habrá en abundancia / el delito sobra / que lo pobre basta” (Torres Villarroel. Sueños Morales. Obr. T. 10.º edic. de Madrid 1794, pág. 411).

(12) La acepción de mendigo, sólo válida para el sustantivo, resulta ser la más neta y pertinente desde el punto de la claridad comunicativa.

En aposición: "Danac de la gran lanca, Pelias el pobre" (Libros de caballerías, Ed. N. de A. Esp. T.I., pág. 175, col. 25).

En los resultados de la segunda acepción llama la atención la ausencia total de adjetivos pospuestos; el valor eminentemente subjetivo del adjetivo antepuesto condiciona esta acepción —muy frecuente— del adjetivo «pobre». También resulta casi especializada para esta acepción la combinación «artículo + adjetivo» (faltando el nombre) que hemos tabulado en la casilla denominada «sustantivado».

Ejemplos:

Antepuesto: "Desde que murió el pobre papá, no tiene ganas" (1935 García Lorca. Rosita 1949).

Sustantivado: "En el cabo de Honduras adoraban los indios a un esclavo, pero el pobre no le duraban, ni la deidad, ni la vida, más de un año" (Feijoo. Teatro Crítico 1727. T.I., pág. 13).

La clara ordenación adjetivo descriptivo=pospuesto, adjetivo subjetivo=antepuesto nos lleva a pensar con Ullman que el orden de las palabras es una salvaguardia contra la polisemia¹³. Además, y refiriéndonos a la palabra que estudiamos, hemos visto ya, y se verá claramente adelante que la polisemia y los grados de indeterminación significativa se dan en un número nada despreciable de casos aunque la acepción anterior es la más frecuente. Se trata de que esta estructura se tiñe también de connotaciones emocionales positivas y negativas. Parece con tendencia a especializarse como expresión cariñosa sin dejar de ser compasiva¹⁴ la combinación del adjetivo en cuestión con el adjetivo posesivo de primera persona¹⁵.

(13) Ver pág. 191 y sig. de ULLMAN, STEPHEN: *Semántica*, Madrid. Aguilar, 1967.

(14) Los diccionarios y vocabularios suelen dar como acepción de "pobre", 'triste, infeliz, desgraciado'; pero en realidad estas acepciones reclaman un grado superior de significación —el sentido compasivo— precisamente por considerar tales (tristes, infelices, desgraciados) a los seres calificados con el adjetivo "pobre" en anteposición.

(15) Contamos con pocos casos, pero la combinación resulta siempre significativa. Parecen advertirse matices de este tipo aún sin el posesivo en algún

Ejemplos:

“Entonces tenía hambre y el padre mataba un carnero diciendo: Aguantaré los látigos, pobres mis hijitos” (1941 Alegría, C. Mundo ancho. 1954-23-D-41).

“Pero no bien murió mi pobre Ernestina, me escribí (...) (1923 Ocantos. Cola de paja. Arg.).

“Mi padre Varline / di a la vida, contigo tan mala y tan dura / que tenga cordura / también” (1909. P. 80 Machado. M. Poesías 1947).

Se debe anotar también la especialización de la expresión «el pobre de (1) + nombre de persona», como expresión de compasión.

Ejemplos:

“...y si el pobre del juez no los escucha y despacha...” (Quijote, II, III, 183 vta.)

“Y si el pobre del marido viene a decir a su mujer, cansado de dar voces y de oírlas: “No quiero que hagáis eso...” (Genealogía de los Modorros. Ohrs. Compls. de Quevedo. Ed. de 1932, pág. 5).

En cuanto a la tendencia a significación despectiva en algunos casos de anteposición y que podemos considerar cristalizada en las frases hechas «pobre hombre» y sobre todo «pobre diablo», se ve ilustrada también por otros ejemplos no tan patentes, pero también de clara intención despectiva¹⁶; Suelen aplicarse a categorías sociales disminuidas. Sus frecuencias se distribuyen así:

“pobre diablo”	7
“pobre hombre”	4
otros	8
	—
TOTAL	19

caso como en el ejemplo tomado de PARDO BAZÁN, citado en 4.6. A, en que es la entonación la que determina el matiz.

(16) Estas expresiones despectivas en general tienden a especializarse combinadas con el artículo indeterminado *Un*.

Ejemplos:

“*Pobre diablo*”: “No porque una comedia os cause pena / miréis como á un idiota de reajo / al pobre diablo que la juzga suena” (Bretón de los Herreros. Poesías. Edic. 1883, T. 5., página 16).

“¿Se puede creer que un jefe de la policía tenga tan gran odio a un pobre diablo que ha robado en toda su vida unos candeleros y unos céntimos a un chico, como si no hubiera otros mayores criminales a quien perseguir?” (1920 Baroja. La sensualidad (1947) 24 - F - 2).

“*Pobre hombre*”: “El pobre vergonzante es lo que se llama un pobre hombre; mejor dicho, es un pobre hombre pobre.” 1868. Frontaura, C. Caricaturas, b-1-IV-8). “... y lo aguantará interín los hombres pobres sean tan pobres hombres”. (Los españoles pintados por sí mismos. Ed. Gaspar, pág. 137).

Otros: “Y en este mismo año fue cuando don Antonio de Morales, portugués, (...) empezó a levantar cabeza y fue de esta manera que hasta entonces había sido un pobre trompeta como dicen”. (p. 47-1705 Santery, R. Memorias (1949) Andalucía-Italia).

“No más Señor, dixo Sancho, yo soy un pobre escudero y no puedo llevar acuestas tantas cortesías...” (Quijote II, III, 153 vta).

“Convirtiósse a puros gritos; —túvosele a liviandad, por no ser de los famosos, —sino un pobre sacristán”. (Jácara. Respuesta de la Méndez a Escarraman.)

B) *Calificativo de nombres de animales.*

Es muy débil la frecuencia registrada de usos calificativos aplicados a animales. Tan sólo 9 casos, todos antepuestos a excepción de uno: «Yo ahora si me enojo / vituperios diré de este piojo / sucio, asqueroso, vil, pobre, cuitado / en sobacos de pícaros criado». (1641-48 Barrionuevo. Poes. escrit.

Castell. XIV). En los restantes casos quedan igualados el sentido compasivo y el despectivo.

Ejemplos:

Sentido compasivo: "... O bien se atravesaba a lanzazos por donde primero se podía al pobre animalito." (Los españoles pintados por sí mismos. Edición Gaspar, pág. 2).

Sentido despectivo: "¿No vez que somos jermanos? / Zi a tos los largos mamios / Ze ajorcara... Voto a Bríos / que entonces, pobes guzanos, / oz ajorcaran a tos." (Rodríguez Rubí, Tomás. Poes. Andaluzas. Madrid. 2.^a edic. - impr. Repullés, 1845, pág. 10) ¹⁷.

C). *Calificativo de realidades materiales.*

Los 91 casos registrados en esta alternativa se distribuyen según sus acepciones y posición como se indica en la Tabla 5.

Tabla 5

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS ACEPCIONES DEL ATRIBUTO INMEDIATO DE REALIDADES MATERIALES SEGUN SU POSICION (cifras absolutas)

<i>Acepciones</i>	<i>Antepuesto</i>	<i>Pospuesto</i>	<i>Sustantivado</i>	<i>Total</i>
Poco valor				
y/o modesto	48	20	—	68
Escaso	8	—	—	8
Expres. de				
Expresión				
compasión	6		1	7
Expresión				
técnica		6	—	6
TOTALES ...	64	26	1	91

(17) Como se ve, el adjetivo contribuye a intensificar el valor despectivo de la calificación conjunta "pobre gusano" aplicada a personas.

Vuelve a repetirse en esta sección la abundancia de matices subjetivos que hemos visto anteriormente. Las apreciaciones subjetivas se ven aquí también más frecuentemente reflejadas por el adjetivo antepuesto. Como variante particular de esta sección se debe tener en cuenta la aparición de expresiones técnicas del tipo «gas pobre», «plomo pobre», «papel del sello pobre».

Ejemplos:

Poco valor y/o modesto: "Tenía en toda la celda una pobre cama... y un tajuelo en que se sentaba". (Sigüenza, Hta. Orden de San Jerónimo, pág. 231, col. 22).

Escaso: "Tautier niega con razón, que esos dos pobres fragmentos puedan representar todo lo que los franceses tenían para recrearse durante los siglos IX y X; Méndez Pidal, R. 1951. Reliquias Poes. Epica.)

Compasión: "Ya mi corazón, el pobre, / no puede con su secreto". (1820. Gerardo Diego. Rom. de la Novia. 1944. A - 15-VI-3).

Expres. despectiva: "Non lieva contigo sinon este pobre e vil paño". (1455 F. Pz. de Guzmán. M. de Hist. - Cap. Ined. Clas. Cest. LXI - 26-B-61).

Expres. técnica: "Trajo papel del sello pobre, para un memorial pedigüeño que debe usted hacerle" (1847 Estébanez Calderón. Esc. Andal.)

D) *Calificativo de realidades no materiales.*

Este apartado ofrece aspectos peculiares no recogidos por los diccionarios.

Se han registrado 79 casos en este apartado, los cuales aparecen distribuidos de la siguiente forma:

Antepuesto	42
Pospuesto	22
Sustantivo	2
TOTAL	66

Los 13 casos restantes hasta 79 han sido contabilizados en la rúbrica correspondiente al adjetivo en función de atributo predicativo, pero los vamos a considerar aquí por entender que de este apartado el aspecto más relevante es el tipo de realidad calificada. Las acepciones no fueron previamente especificadas precisamente por suponerlas condicionadas por los sustantivos a que se referían. Y efectivamente, del examen de los casos recogidos en este apartado, se puede deducir una influencia de la realidad calificada sobre el adjetivo en cuestión, cuyo sentido aparece generalmente desmaterializado y con adquisición de valoraciones negativas en un terreno ya plenamente cualitativo, o bien moral y espiritual donde llega a aparecer en ocasiones con sentido claramente despectivo. La dependencia con respecto al ser o realidad calificada es tan estrecha que la variedad de matices es muy grande en proporción al número de casos recogidos y su precisión compleja y en ocasiones difícil o casi imposible a falta de un contexto amplio.

Señalamos las tendencias significativas que aparecen más notorias ordenándolas según su frecuencia, advirtiendo que si matizáramos hasta el máximo, el repertorio se haría mucho más abundante, pero mucho menos significativo y que si pretendiéramos reducir todos los casos a un denominador común, éste sería el de una valoración negativa¹⁸ del sustantivo calificado.

(18) Salvo en los casos en que expresa compasión en frases de sentido metafórico y en algunos en que expresa carencia, puede afirmarse así.

Tabla 6

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS ACEPCIONES DEL ATRIBUTO INMEDIATO DE RELACIONES NO MATERIALES (Y DEL ATRIBUTO PREDICATIVO DE LAS MISMAS).

<u>Acepciones</u>	<u>N.º</u>	<u>%</u>
Valoración negativa	27	34
Escasez, insuficiencia	16	20
Limitación esencial	6	8
Otros	16	20
Casos de difícil precisión	14	18
TOTALES	79	100

Vemos que con frecuencia mayoritaria aparece precisamente este aspecto que hemos propuesto como extensible a común denominador del conjunto. Figura en combinaciones como: «Una idea pobre», «unas frases pobres», «una pobre argumentación», «unos sentimientos pobres», «una pobre crítica», «un pobre estilo», «unos pobres versos», etc. Ejemplo: «Chateaubriand en materia de artes no es romántico ni traspasa los límites de la pobre crítica del Imperio» (Menéndez Pelayo; *Historia Ideas Estéticas*. Colec. Escritores Castellanos. Tomo 92, pág. 200.)

En algún caso podría considerarse la combinación como expresión técnica, por ejemplo: «una rima pobre», y en menor grado «una musa pobre». El matiz peyorativo llega en ocasiones a ser claramente despectivo:

“Cuando al maldiciente vulgo / pobres conceptos divulgo / y a censurar se los doy” (Villaviciosa: *La Mosquea*. Edic. Rivad., pág. 572, col 1.ª). “¿Hay cosa más pobre que andar buscando con chinesco espíritu senil las causas históricas?” (Unamuno: *Ensayos*. Ed. 1916, T. I. pág. 48).

“Pobre temor el de que perdiéramos nuestro carácter al

abandonarnos a la corriente..." (Unamuno: Ensayos Ed. 1916, T. I. pág. 182).

"... Podrá ser estrecho, pobre, raquítico el concepto de Patria..." (Unamuno: Ensayos, Edic. 1916, T. 2. pág. 37).

Es de notar la peculiaridad y frecuencia relativa de este empleo en Unamuno y también es asimismo notable que en varios casos como en el último citado, aparece la palabra formando parte de una serie de términos de significación negativa. Por ejemplo: «la pobre y mala y triste y torpe vida de un Miguel de Cervantes, alcabalero y de un Quevedo, pincho y de un Verlaine mendigo...» (M. Machado: Poesías, 1909, pág. 75), pudiéndose advertir en algún caso una tendencia a actuar como intensificador del tono negativo con vaciamiento del contenido significativo: «La fiesta pasa, porque no deja de ser tiempo; pero mientras dura, la fiesta plenifica; y cuando no es así, queda en ser pobre y triste seudofiesta» (Lain Entralgo, P.: Ocio y trabajo, 1960).

Con el sentido de escasez, insuficiencia, aparece en combinaciones como las siguientes: «Pobres mericimientos», «pobre memoria», «ingenios pobres», «repertorio pobre», «muestra pobre», «pobre certidumbre», «pobre paliativo»; «pero será todo pobre palitivo mientras no vuelva a ser el teatro...» (Unamuno: Ensayos, 1916, T. 2. pág. 94).

En la acepción siguiente consideramos los casos en que el adjetivo «pobre» califica a una realidad que se considera como esencialmente limitada, subrayando este carácter. Así acompañando a «voz humana», «criaturas» (en su sentido de seres creados) «juicio» (en su sentido de capacidad humana) «razón humana»: «Aún miradas de lejos y con los ojos de la pobre razón humana ...» (Menéndez Pelayo: Hist. Heterodoxos. Esp. Ed. 1880; T.I.).

En «otros» consideramos una diversidad de matices con frecuencias más o menos semejantes y mucho menores en relación a los grupos anteriores. Señalamos los siguientes:

- Significando lo contrario de "noble (en su sentido de condición aristocrática) acompañando al sustantivo "linaje".

“Tarfe / que no es de los más pobres mi linaje” (Lope de Vega: Obras. Edic. Academia. Tomo XI, pág. 210, col. 1.^a).

- Expresando compasión en frases de sentido metafórico:
“La obra literaria (...) está ahí, la pobre esperando que alguien la estudie, la entienda” (Dámaso Alonso: Poesía Española 1950).
- Calificando a sustantivos, considerándolos de poco valor o pretendiendo minusvalorarlos por modestia: “Servía al Señor en mis pobres oraciones” (Sta. Teresa: Fundaciones (1880) pág. 9).

La gran frecuencia relativa de los casos de difícil precisión, aún suponiendo, que ampliando más los contextos, se hubiera reducido, es índice de la complejidad significativa de la palabra aplicada a este tipo de sustantivos y de su tendencia a convertirse en término de valoración cualitativa subjetiva. Sirva de ejemplo la frase de Unamuno: «... Shakespeare, sabiendo de pobre historia paleontológica tan poco o menos que Calderón, más letrado que él...» (Ensayos, Ed. 1916 T. I., pág. 106).

En general es notoria la superior frecuencia de la anteposición y parece probable que esté determinada por el carácter de apreciación subjetiva que implica casi siempre el adjetivo en estos casos.

4.4. *Adjetivo en función de «Atributo Mediato».*

Ya se dijo anteriormente que en esta sección incluimos la doble atribución (copulativa y predicativa) desempeñada por el adjetivo. Cuantitativamente, esta función recoge menos densidad porcentual —una tercera parte— que la mera función calificadora. Parece, pues, que el adjetivo «pobre» prefiere la relación adjunta de palabra secundaria a la mediación supuesta en la predicación. Quizás esta mayor abundancia de la relación adjetivo + sustantivo dependa de la serie de matices subjetivos que hemos anotado anteriormente. De hecho, la construcción de «Atributo Mediato» se nos revela como especiali-

zada para las acepciones de carácter más objetivo y descriptivo («carente en general», «de poco valor», «escaso»). Sus frecuencias se distribuyen según se indica en la Tabla 7.

Tabla 7

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE ACEPCIONES DEL ATRIBUTO MEDIATO (Cifras absolutas).

<i>Sujetos a los que se aplica</i>	<i>Acepciones</i>	<i>N.º de casos</i>
Personas	Carente en general	94
Animales	Carente	3
Realidades materiales	Poco valor o escaso (falta de algo)	9
Realidades no materiales	(ver tabla 6)	13

Como puede observarse, las acepciones aparecen más delimitadas, reduciéndose casi por completo los casos de connotación subjetiva.

Ejemplos:

— A personas. Atribución copulativa:

“No seas pobre, morirás honrado”. (Correas, Refr.)

“Respóndase que el nouio e la nouia fueron pobres, e por ende convidauan pobres” (1493 García Santa María. Evangelios (1903).

Atribución predicativa:

“Ninguno tan pobre muere que más no naciese” (Correas, Refr.)

En esta última función, aparecen algunos casos en que el adjetivo está claramente adverbializado. (“Señor, dame buen suceso en mi mal trato, y haréte veinte o más sacrificios; vestiré pobre, haréte altares y imágenes”. (“La cuna y la sepultura” Obs. compls. de Quevedó. Edic. crítica de D. Luis Astrana Marín. Madrid, 1932. Tomo I, pág. 917).

— A animales: “Si algún gallo tuviera apuntado en la lista menos dinero que el contrario se conceptuará como pobre” (Reglamento para las riñas de gallos, de Arjona, Jaén - Alcalá Venceslada. Vocabulario Andaluz).

A realidades materiales: “Las celdas de los religiosos estaban tan pobres que apenas había un libro” (Sigüenza, Historia de la orden de San Jerónimo, pág. 166, vol. 72).

4.5. *Adjetivo + preposición (personas, animales y cosas).*

Se han reunido en esta sección dos tipos de construcciones especiales en las que la intervención de un elemento relacionante —preposición— modifica la relación adjetivo-sustantivo. Se distribuyen así:

Pobre de/en + sustantivo	36	
Pobre espíritu	sentido negativo	1
	sentido positivo	45
TOTAL	45	

La frase hecha «pobre de espíritu» tenía para nosotros especial interés. En ella hemos podido ver dos acepciones diversas. En primer lugar el sentido de «apocado», «simple», que únicamente ha deparado un caso en la muestra manejada. En segundo lugar, la significación de tipo ascético-espiritual «desprendido», que reúne ocho casos en total. Con este segundo sentido su uso es privativo de la literatura didáctica de los escritores ascéticos:

Ejemplos:

Pobre de / en + sustantivo: “Si son tan escasas las cerdas que se percibe la piel, se intitula el defecto, pobre de cola o cola de rota” (Villa y Martín. Exter. de Caballo. Ed. 1881. pág. 114).

“Los vinos poco alcohólicos y pobres en tanino y materia colorante, suelen estar en condiciones de embotellarlos después de pasado el segundo año” (1895. Manso Zúñiga, V. y Díaz Alonso. M. Trat Vinos 14-III-55).

Pobre de espíritu, sentido positivo.

“El pobre de espíritu, en las menguas, está más contento y alegre”. (1588-91 San Juan de la Cruz. Cartas (1914-III pág. 98).

“El tercero es divino provecho, y es que, apagando el gozo vano en estas obras, se hace pobre de espíritu” (1578-83 - San Juan de la Cruz. Subida - 1912).

Sentido negativo

“... a más de que soy pusilánime, encogido y pobre de espíritu”. (Pág. 711, T. 2.º Cadalso. Obras de. Madrid. 1818).

4.6. *Adjetivo en construcciones sintácticas de valor exclamativo*

Hemos agrupado en esta sección aquellos usos del adjetivo «pobre» en que su contexto exclamativo lo desposeía de sus contenidos objetivos descriptivos. Volvemos de nuevo al terreno de la subjetividad y de las implicaciones emocionales, potenciadas por la presencia del archisemema de significado exclamativo.

Distinguimos las siguientes posibilidades:

A. Adjetivo solo: connotaciones emocionales, cruce de matices:

compasión	6
afecto y compasión	2
TOTAL	8

Ejemplos:

“¡Pobre!, ha venido a pie desde su pueblo” (Alcalá Veneslada. Vocab. Andaluz.

“—¡Pobre! —murmuró cariñosamente— ¿Te ha mordido la perra?”. (1886. Pardo Bazán. Pazos de Ulloa. Ed. Pueyo. pág. 18).

B. Adjetivo + sustantivo: produce los mismos resultados:

compasión	16
compasión y afecto	3
TOTAL	19

Ejemplos:

“¿Es posible, Santo cielo... / ¡Ha muerto mi primo! ¡Pobre Don Diego!” (Bretón - ¡Estaba de Dios! Act. 1.º Esc. 7.ª Edic. 1883, T. 3. pág. 197, col. 15.ª).

(Aquí se debe recordar que construcciones exclamativas del tipo “pobre” + sustantivo (nombre propio de persona) pueden ser el coloquial eufemismo que evita la directa designación de la palabra “difunto”. Este uso no es, sin embargo, sino otra posibilidad de la compleja matización subjetiva conllevada por el adjetivo que estudiamos.)

“¡Pobre niño! ¡Cuánto me ha amado!” (1839. G. Gz. de Avellaneda. G. A. Autobiografía (1907) - 39 (a 1839).

“O pobres atunes míos, que os passays este año sin ser visitados deste tan enamorado, y amigo vuestro!” (Ilustre fregona-IV-171).

C. Construcciones del tipo «pobre de ...»: en este caso aparecen nuevos matices significativos:

Expresión que amenaza	4
expresión de compasión	3
expresión “pobre de mí”	5
TOTAL	12

La expresión «pobre de mí» presenta tres posibles matices significativos (manifestación de importancia, manifestación de inocencia, autocompasión).

El conjunto de casos en que el adjetivo aparece afectado por el archisemema de carácter exclamativo no supone un ele-

vado porcentaje en relación al total de adjetivos (un 4 %) pero sí revierte sobre las constataciones que habíamos verificado para el uso del adjetivo en función de calificador: fuerte predominio del carácter subjetivo y frecuentes cruces de matices.

Ejemplos:

“Ger. — ¡Pobre de la hermosura! A nadie sin pensión la ha dado el cielo (Lope. Obras).

“Pero yo, ¡pobre de mí! no entiendo ... ¿sabré ser yo ... coqueta? — ¿No ha de saber? (Bretón. La escuela de las casadas. Act. 2.º Esc. 8.ª Edic. 1883, T-3, pág. 132, col. 1.ª).

“... Y yo así quise, ¡pobre de mí!, que se entendiese lo de Doctor de la Iglesia” (Torres Villarroel, Sueños Morales. Obras. Tomo II. Edic. de Madrid. 1794, pág. 353).

“¡Siempre lo mismo! ¡Pobre de mí! Ahora hazte la víctima. Eres insoportable” (A. 1 El. p. 12. 1905. Benavente. Rosas Otoño).

5. Consideraciones finales

De acuerdo con el sentido de prelación establecido por los diccionarios comunes (véase desde un punto de vista cuantitativo, E. Chang-Rodríguez and Alphonse Juilland, *Frequency Dictionary of Spanish words*, London 1964) es mayor el número de casos en que se usa la palabra «pobre» en función de adjetivo.

Tanto el sustantivo como el adjetivo pospuesto recogen las acepciones de carácter objetivo y descriptivo.

En el uso del adjetivo antepuesto observamos una gran abundancia de matices subjetivos, difíciles de delimitar en ocasiones.

Entre los matices subjetivos tabulados encontramos algunos no recogidos normalmente en los diccionarios: Valor

afectivo, sentido despectivo, sentido totalizador y radicalizado de carácter filosófico-religioso.

Por fin, nos parece interesante sugerir más que establecer (sería necesaria una profunda investigación) una posible relación entre las dimensiones emocionales adquiridas por la palabra y las actitudes sociales e individuales suscitadas por la pobreza real: Compasión, amor, desprecio.

BEGOÑA OTAOLA LIZASO
LEONARDO ROMERO TOBAR